

Jauja, 5 de febrero de 1930

Sr. Dn. José Carlos Mariátegui.

Lima.

Mi querido compañero:

He tenido oportunamente en mis manos su carta última, traída por Monje. Me alegra saber que está usted bien de salud.

Aquí llegamos a conocer lo ocurrido con usted, cuando allanó la policía su domicilio. Estoy enterado de toda la villanía que significó ese acto. I lo felicito por que cesando ese atropello, se le haya restituído consideración y respeto. Eso esperábamos.

Navarro y Arroyo, le enterarán de nuestras conversaciones. El viaje de ellos a Lima, me releva mucho de extenderme.

Con Navarro le envío un artículo para "Amauta", sobre la cuestión del quechua que algunos tahuantinsuyólogos están tratando hasta en las esferas oficiales.

Pienso y deseo estar en Lima muy pronto. Ya tendré, pues, ocasión de verlo y hablar largamente con usted.

Deseándole buena salud me es grato despedirme hasta pronto con un apretón de manos.

Suyo affmo.

